

HONOR A NUESTRA GLORIOSA AVIACION!

VANGUARDIA



DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Año II

Valencia, 18 de marzo de 1937

Núm. 88

Nuestro Ejército republicano, nuestro Ejército español, inclina ante ella sus banderas y promete seguir su ejemplo en todo instante

TEORIA MILITAR

(consejos de guerra)

ARMAMENTO

Instrucciones prácticas sobre armas de fuego

II

Son de aplicación a nuestras máquinas algunas de los casos emitidos, en cuanto a entretenimiento, limpieza, engrase y conservación para su buen funcionamiento.

Entre las causas más frecuentes de interrupción y manera de remediarlas figuran las siguientes:

Si la máquina no dispara, a pesar de ejercer presión en el disparador, se debe repetir la operación con un nuevo cartucho, tirando con energía del cerrojo, que extraerá el cartucho fallado, que, a su retorno, introducirá uno nuevo en la recámara, con el cual puede quedar reanudado el fuego.

La frecuencia de estos casos requiere el cambio del percutor.

Si, a pesar de lo anterior expuesto, el fuego se intermite, pueden ser las causas alguna de las que a continuación se insertan:

- 1.ª Poca o mala sujeción de los cartuchos en los cargadores.
- 2.ª Extracción defectuosa de las vainas.
- 3.ª Expulsión de las mismas.
- 4.ª Rotura transversal.
- 5.ª Desprendimiento de las cápsulas.

En la primera se debe reemplazar el cargador por otro mejor cargado, que evite la embudación de la bala en el interior de la vaina, defecto que arrastra consigo la mala sujeción de los cartuchos en el cargador.

La segunda: El defecto es debido al extractor o a un exceso de presión en la cámara de gases.

Si al sacar el cartucho de la recámara, objeto de la interrupción, no se observa nada anormal en la cámara del mismo, la uña del extractor está gastada, deformada o rota, y debe reemplazarse por otro.

Si, por el contrario, se observara la falta del toco de culata que corresponde al en que se apoya la uña del extractor, es evidente que éste se encuentra en buen estado, en cuyo caso hay que aumentar la graduación del regulador, que disminuye la presión de los gases.

Tercera: Si el retroceso no es todo lo energético, las vainas son retenidas en el aparato de alimentación, impidiendo el avance al cargador. La vaina, así retenida, debe ser retirada a mano o con auxilio de una sencilla herramienta de gancho, y después disminuir la graduación del regulador, para aumentar la presión de los gases, y, por tanto, la energía del retroceso.

Cuarta: Sólo un exceso grande de presión en la caja de gases es la causa de esta interrupción. Sabido es que mientras la bala no haya abandonado el cañón, la vaina queda adherida a la recámara de tal forma, que ésta es sacudida, como se indica, quedando así detenido el siguiente cartucho antes que el cierre termine su avance. Retirado este cartucho con el auxilio del cerrojo a mano, si en esta operación no es arrastrada la vaina rota de la recámara, se introduce una vaina vacía, que, al disparar sobre ella, hará que al tirar fuerte y con energía del cerrojo hacia atrás, puede arrastrar la anterior causa de la interrupción. En último extremo debe demostrarse el cañón y hacer uso del extractor reglamentario, que se acompaña con cada máquina para estas interrupciones.

Se evita este fenómeno dando mayor graduación al regulador, que aumenta la capacidad de la cámara de gases, disminuyendo la presión en la misma.

Quinta: Este desprendimiento de cápsulas debe evitarse por la pieza llamada grana de cierre; mas si por algún pequeño desgaste del mismo se desprendiese alguna, deteniendo el funcionamiento de la máquina, debe desarmarse ésta, buscándola en el cajón del mecanismo, repasando luego alguna rebaba que haya podido producirse en dicho cajón o en alguno de los mecanismos, en particular el émbolo.

Si, a pesar de todo, no se consiguiera poner la máquina en funcionamiento, debe llevarse al taller más inmediato de reparaciones.

Alfredo Otero,

maestro armero

La obra

del fascismo

Según datos oficiales, facilitados por el Ayuntamiento, desde el 7 de noviembre la aviación y los obuses enemigos han destruido en el interior de Madrid, completamente o parcialmente, noventa y ocho edificios, de ellos catorce escuelas, ochocientos noventa y cuatro viviendas, cuatro hospitales, dos museos y las Academias de la Historia y de la Lengua.

En el balance de víctimas ocasionadas por la acción fascista, el total asciende a 907 muertos en el acto y 2.809 heridos. De éstos fallecieron después 370. Hay, además, 430 desaparecidos.

Ha quedado destruido uno de nuestros barrios más hermosos, el de Argüelles.

En la cifra antes dada, no se incluyen los centenares de modestas viviendas destruidas en Tetuán de las Victorias y Puente de Vallecas, así como tampoco los doscientos catorce muertos y seiscientos noventa y tres heridos en los bombardeos aéreos que han sufrido aquellas populares barriadas.

Radio Roma tiene interés en que todo el mundo conozca las incidencias de la lucha en el frente de Madrid. Por eso dice:

«El bombardeo se extendió hasta los edificios militares de Madrid, sobre los que se dejaron caer bombas de gran tamaño.»

«Edificios militares de Madrid? ¡Ah, sí! deben ser las barriadas obreras!»

Es malo vivir de ilusiones. Tened esto en cuenta, «nazis».

Más de Radio Berlín: «Un comerciante de Niza ha recibido una caja de naranjas de Valencia, que contenía una bomba. Por fortuna, no ha estallado.»

Un artículo de Dolores Ibarruri

¡COMISARIOS!

Insertamos a continuación un artículo de Dolores Ibarruri, aparecido anoche en nuestro colega «Frente Rojo».

Era hace unos meses; en plena lucha, cuando muchos creían posible ganar la guerra sin poseer un Ejército regular, disciplinado, cohesionado.

Cuando todo se fiaba al albur, a la buena suerte, al heroísmo y a la bravura de nuestros combatientes, el Partido Comunista cesó el Quinto Regimiento.

Decenas de millares de héroes hablan en todos los frentes de la disciplina, de la organización, del sentido de responsabilidad que el Partido Comunista supo dar a los hombres encuadrados bajo las banderas del Quinto Regimiento.

Al mismo tiempo que creaba la base del futuro Ejército regular, lanzó y puso en práctica la consigna del trabajo político en el frente, en las avanzadillas, en los lugares de peligro.

Preparó una pléyade de hombres animosos, entusiastas, que, junto con camaradas de distintos partidos políticos, realizaban un trabajo magnífico, pleno de heroísmo y de abnegación.

Delegados políticos se llamaban.

y pronto el delegado político se transformó en el comisario político. El famoso film soviético «Los marineros de Cronstadt», que tan destacado papel ha jugado en la educación de nuestros luchadores, enseñó también cómo debe actuar y cómo debe ser el comisario político.

Sin desdoro para ninguno de los que desde los primeros momentos trabajaron y lucharon abnegadamente como comisarios políticos, los nuestros, los comisarios políticos del Partido Comunista—tenemos el orgullo de decirlo—, estaban a la cabeza de todos.

Allí donde hacía falta un hombre que animara, que orientase a los luchadores, surgían los comisarios comunistas, que, llevando arraizado en el corazón el amor al Partido, su disciplina y el ejemplo del heroico comisario de Cronstadt, sabían cumplir con su deber. Eran los primeros en avanzar, eran los últimos en retroceder; sabían luchar y sabían morir.

Recordáis a Diéguez, caído hace unos días en el frente de Madrid? Recordáis su proeza, cuando, ante el avance del enemigo, salió solo de las trincheras y, animando con su ejemplo a los demás compañeros, marcharon hacia el enemigo cantando «La Internacional»?

Y, consiguiendo transformar en victoria lo que tenía trazas de ser una terrible derrota? Recordáis a nuestro camarada Antón, secretario político de nuestro Comité Provincial de Madrid, cuando la rota de Carabanchel? Recordáis a Jaime, caído en el frente de la Sierra? Recordáis a Puente, el héroe del Cerro Rojo, y a tantos y tantos otros que con su ejemplo y su sacrificio han dado honor y gloria al Comisariado?

Se habla de partidismo, y siempre se orientan las invectivas hacia nuestro Partido. ¿Sabéis lo que es partidismo, lo que nosotros entendemos por partidismo?

Partidismo es saber sacrificarse como se sacrifican los comisarios de todas las tendencias, que han caído en el cumplimiento de su deber.

Partidismo es ser de los primeros en avanzar y el último en retroceder; es saber organizar cuando todo el mundo pierde la cabeza; es dar las consignas justas en todo momento. Es supeditar todo a la necesidad de ganar la guerra.

Y, claro está, todos hacemos partidismo: unos más y otros menos. Y cada uno recoge el fruto de su trabajo y es lógico que así sea. En tiempo de paz se propagan las ideas con discursos, con periódicos, con libros, con hechos. En tiempos de guerra son sólo los hechos los que hablan por todo.

Y es a través de los hechos como se alcanzan y conquistan posiciones en el corazón del pueblo, en la estimación de las masas populares, que se traducen en adhesiones a determinada política.

¿Sabéis cuántos comisarios han muerto en el frente de Madrid? Yo os lo voy a decir, y los números son mucho más elocuentes que todas las palabras, que todos los discursos, que todos los artículos.

Comunistas, 21; socialistas, 1; Juventudes Socialistas Unificadas, 7; Juventudes de Izquierda Republicana, 1; Unión Republicana, 1; en filación, 1.

Heridos: comunistas, 31; Juventudes Socialistas Unificadas, 15; Unión General de Trabajadores, 1; socialistas, 3.

Este es un balance que puede decir mucho a aquellos que sólo tienen negaciones en sus palabras.

«Comisarios! ¡Heroicos comisarios que en todos los frentes sabéis poner tan alta la bandera de nuestro partido, la bandera de todos los partidos, de todas las organizaciones!»

Ante vosotros se inclinan con orgullo nuestras banderas, al lado de la bandera de la República, que vosotros honrabais con vuestro valor, con vuestra abnegación.

¡Bravos camaradas caídos en el frente! La semilla de vuestro sacrificio germina en el desarrollo y en el acrecentamiento de las fuerzas revolucionarias, de las fuerzas que luchan contra el fascismo y en defensa de la República democrática; de las fuerzas que enarbolan la bandera del Frente Popular, a través del cual conseguiremos la victoria y forjaremos una España grande, libre y feliz.

Al saludaros a vosotros—comisarios—, que con vuestro sacrificio jalasteis las rutas esplendorosas del triunfo de nuestra causa, saludamos también a los que continuáis vuestra obra, a los comisarios de todos los frentes y de todas las tendencias, y a aquellos otros compañeros que desde la dirección del Comisariado facilitan la labor de estos compañeros.

Unos y otros vais forjando con dolor, con sacrificios, el espíritu del Ejército del pueblo, del Ejército popular, del Ejército sin castas ni privilegios odiosos, del Ejército del pueblo y para el pueblo, del Ejército capaz de todas las heroidades.

EL EJEMPLO DIARIO DE NUESTRA GLORIOSA AVIACION ES UN ESTIMULO PARA TODOS LOS COMBATIENTES DE NUESTRO EJERCITO Y UNA PRUEBA DE LA CAPACIDAD HEROICA DEL PUEBLO ESPAÑOL EN LA LUCHA POR SUS LIBERTADES

Los soldados de Mussolini, que tan serios descabalgos vienen sufriendo en los frentes de Guadalajara, pueden decir a cuenta de esto grandes cosas. Nosotros también, que los vemos desde nuestras avanzadas maniobrar con un valor a veces temerario sobre las avanzadas enemigas; que los vemos también alzarse en vuelo de águila desde los aeródromos en tanto nuestro aire registra el zumbido de los pájaros del crimen enemigo; que los vemos combatir hasta la muerte para lograr la victoria sobre los aviones extranjeros.

Hace dos jornadas batieron un «record» de eficacia y de proezas sobre tierras de la Alcarria, hoy amebionada por las huestes del renegado dictador de Italia. Más de ochocientos bombas lanzaron en la mañana sobre el frente enemigo, desarticulando sus concentraciones, triturando su material, revolviedo la entraña del suelo con explosiones inintermitentes hasta deshacer el frente enemigo.

Esto es un «record» de eficacia militar y de heroísmo nunca superado. La Guerra Europea, en su intensidad combativa, no pudo ofrecer un caso análogo al que ofrecen nuestros heroicos pilotos del aire. Por esto decimos que su ejemplo diario es un estímulo para todos los combatientes de nuestro Ejército, que luchan sin descanso por la independencia de la patria.

Estamos en la obligación de responder a él acrecentando nuestro esfuerzo. Cuando por encima de las filas enemigas vuela nuestra aviación, debemos alzar el corazón en entusiasmo y combatir más arduamente que nunca. Ni una sola energía debe quedar escondida. Es un pago al sacrificio que, día tras día,

hacen los aviadores republicanos dentro de la carlinga de sus aparatos, sin preocuparse de la muerte, pensando sólo en hacer más rápida, más eficaz, más contundente, nuestra victoria.

Hemos dicho también que su ejemplo es una prueba de la capacidad heroica del pueblo español en la lucha por sus libertades. En efecto, si los tripulantes de nuestras escuadrillas aéreas no sintiesen amor a España y odio a los invasores extranjeros que pretenden colonizar nuestra bella y amada patria, no podrían llevar a cabo audacias tan inverosímiles como las que realizan, operaciones tan valiosas como las que planean y concluyen.

Hemos dicho muchas veces, lo decimos siempre, que cuando un pueblo lucha por sus libertades, cuando un pueblo combate sobre su propia tierra por la defensa de sí mismo, llega a extremos heroicos que le hacen invencible. Los odiados invasores lo irán comprendiendo más cada día, y, con ellos, los traidores a España, que vendieron su patria y su honor por un puñado de dinero.

El ejemplo permanente de la aviación es la prueba. Ejemplo de heroísmo, ejemplo de eficacia, ejemplo de cómo se lucha cuando se defiende el bienestar y la libertad de todo un pueblo.

Seamos dignos de él. Cada soldado debe sentir en lo hondo de su alma el deseo de superarse en disciplina, en heroísmo, en arrojo combativo, contemplando cara al cielo el paso de nuestra gloriosa aviación.

Porque ellos son disciplinados, combatiendo y heroicos. Ellos son una de las piedras angulares de nuestra victoria.

¡HONOR A NUESTRA AVIACION HEROICA! NUESTRO EJERCITO REPUBLICANO, NUESTRO EJERCITO ESPAÑOL, INCLINA ANTE ELLA SUS BANDERAS Y PROMETE SEGUIR SU EJEMPLO EN TODO INSTANTE

Escenas de la trinchera

Hoy nos hemos acordado de aquellos días anteriores al 19 de julio, en que veníamos a estos pintorescos y castillos bailes de la Bombilla, en busca de distracción. Al visitar este frente de Madrid nos hemos detenido ante el gesto de dolor de esta ribera del Manzanares, anteño tan risueño. El fascismo ha lanzado su rabia contra estos parajes, que han tenido la osadía de demostrarle como castiga el pueblo de Madrid a los traidores a su patria.

Seguimos por la carretera hasta nuestras líneas. Aquí, nuestros camaradas vigilan, desde sus trincheras, los movimientos del enemigo.

—No, hombre, no; tira el caballo y así levantas el tres.

—No, deténgase; el comisario del batallón, que nos acompaña, se acerca al grupo.

—¿Qué hacéis?

—Era por entretenernos, ¿sabe? Jugamos poco; sólo por distraernos.

—Hacéis mal, camaradas. Los libros distraen más y, al propio tiempo, ilustran. ¿Sabéis que un buen soldado del Ejército popular dedica todos sus ratos de descanso al libro? No tardará mucho en llegar un día en que sea preciso resolver muchos problemas; entonces, tenemos que actuar y opinar. ¿Cómo podríamos hacerlo si no os instruís adecuadamente?

Los camaradas soldados permanecieron callados unos instantes. Después, uno de ellos habló:

—Tienes razón, camarada comisario. Hemos obrado mal. Pero nos enmendaremos. Toma, te regalo la baraja y las dos pesetas que tengo. Es la multa que me impongo.

Los demás compañeros siguieron el ejemplo. Cada uno de los jugadores se despojó del dinero que tenía sobre la improvisada mesa.

—Entregaremos todo esto al Socorro Rojo—dijo el comisario.

Proseguimos nuestra marcha. A unos cincuenta metros nos detuvo un camarada. Había venido corriendo desde el resguardo.

—Camarada comisario. Yo no te he dado nada. Toma, tengo tres setenta y cinco.

—No, pero no era el que debía dar a Antonio que tirara el caballo para levantar el tres. La multa mía debe ser mayor.

(Palabras de Luis Companys.)



REPORTAJES IMAGINARIOS

Madrid, no es Madrid si se rinde

Nos dice el Gran Capitán

No es a aquel Gonzalo de Córdoba a quien hemos hablado. Es a otro personaje más modesto: a aquel famoso don Santiago, llamado el Gran Capitán, héroe gallosiano, que no se rindió a las tropas napoleónicas, prefiriendo morir asfixiado a entregarse al invasor.

Le encontramos poseído del más alto regocijo:

—¡Cuánto siento estar muerto! ¡Este es el Madrid que yo deseaba! El que yo viví hubo de rendirse, por falta de medios; pero hoy no hay cuidado de que eso suceda.

Pensar que Madrid se ha de rendir es pensar en lo excusado. Y si no, pasea tus ojos por esas fortificaciones que en diferentes partes se han hecho en lo que el diablo se restrega un ojo; espacia tu vista por esos hondos fosos, por esos gruesos parapetos, por esos inexpugnables montones de tierra y por esas terroríficas baterías, y si la admiración te da tregua a las reflexiones, comprenderás que es imposible tomar Madrid, aunque se traiga mejor gente que aquella que fué a Portugal con el señor marqués de Sarria.

—No ha tenido usted nunca miedo a la invasión?

—No. Ante los más fuertes ataques me animo y me gallardeo y esponjo, como hice en mis tiempos, o el 7 de noviembre al saber que los teníamos tan cerca. Puedieron repetirse entonces aquellas palabras que yo pronuncié en un 2 de diciembre no muy lejano:

«Muchachos, acordaos de que todos sois unos buenos chicos y de que os habéis cubierto de gloria en los Ejércitos populares. Ha llegado la ocasión suprema, y desde el momento en que se presenta a las puertas de Madrid ese monstruo infame, ya no pertenecéis a vuestros hogares, ya no pertenecéis a vuestra oficina, ya no pertenecéis sino a la patria.»

Y basta de sermones, que ahora obra y no palabras, y más vale una buena puntería que cien discursos; conque, compañeros, ¡viva el pueblo! y sepa que le estima su amigo y sereno servidor, Santiago Fernández.

Y tan en serio tomé su papel, recordando otros tiempos, el tan buen hombre como patriota, que no nos dijo ni media palabra más.

De Radio Roma: «En una lucha aérea en Barajas fueron derribados cuatro aviones rojos.»

De Radio Falange, de Valladolid: «Entre Brihuega y Torija pueden verse los cadáveres retorcidos de quince aviones rojos.»

De Radio Berlín: «En Burgos, al impedir un ataque aéreo, la aviación nacionalista ha derribado siete aparatos.»

De Radio Falange, en otra emisión: «Un caza ruso ha sido derribado por un trimotor.»

«¿Qué os parece? Veintiseis aparatos derribados en un solo día, según el total. Lo malo es que no coinciden ni en el número ni en el sitio, y se nota que es mentira.»

«¡Qué lastima! Porque era una bonita cifra.»

Ayuntamiento de Madrid

Si lo que vale en el terreno internacional es el hecho consumado, nuestro Ejército se encargará de que ese "hecho" sea el aplastamiento de los invasores extranjeros

El Gobierno de la República ha enviado hace pocos días una expresiva nota a la Sociedad de las Naciones denunciando la evidente violación del pacto que constituye la médula del organismo internacional. El texto de la mencionada nota se ha comunicado ya a los Estados adheridos a la Sociedad. Esperamos el resultado de la gestión diplomática.

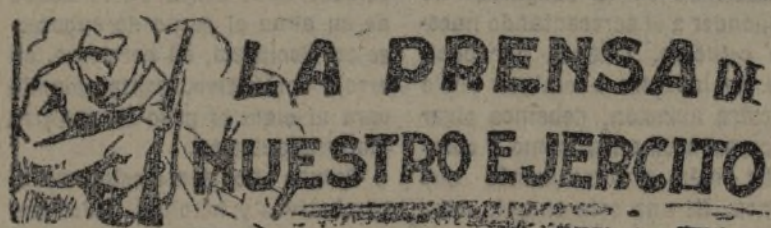
Esperemos, sí, ya que nos hallamos ante un problema que afecta de manera radical, profundísima, a la razón de ser de la entidad ginebrina. No se trata únicamente—con ser muy importante para nosotros y para la justicia—de lo que a nuestro país beneficie o perjudique la resolución que se adopte. Se trata, además, y muy especialmente, de aclarar de definitiva si la Sociedad de Naciones es eficaz para el cumplimiento de la finalidad que fué su razón de nacer y ha venido siendo la de su existencia. El alto organismo internacional, si ha de permanecer fiel al espíritu que le dió vida, tiene que impedir la consumación de las injusticias intentadas por cualquier país miembro de la Sociedad contra otro.

En el caso, no muy lejano todavía, del atropello cometido por Italia en Abisinia, las deliberaciones de Ginebra no produjeron otro fruto que el incongruente e injusto de elevar a la altura de que el hecho de la conquista se había consumado. El dictador italiano, con gesto fastidioso y altivo, continuó su obra, a despecho de los acuerdos adoptados al principio por la Asamblea, y terminó consiguiendo un reconocimiento práctico de su famoso imperio.

¿Cabe confiar excesivamente en la fuerza de la razón y de los principios jurídicos? Evidentemente, no.

Insistiremos en mantenerlos por los caminos de la diplomacia; pero España no puede correr el albur de que la Sociedad de Naciones resulte nuevamente ineficaz... y que lo demuestre a nuestras costas.

El Ejército republicano se ocupará de que el hecho consumado sea esta vez la derrota aplastante de los invasores extranjeros. La razón y el derecho están ahora defendidos por la fuerza, el entusiasmo y la voluntad indomable de vencer. Patrimonio de nuestros combatientes.



Aprendamos nuestro oficio

Cada vez que recuerdo aquellos tiempos en que hice el servicio militar en contra de mi voluntad anticomunista de entonces, y el trato que se nos daba a los soldados, bajo el pretexto de una disciplina falsa, que no era otra cosa que tiranía y despotismo, levanto con rabia el puño cerrado para desearlo con fuerza contra aquellas castas que sirvieron para esclavizarnos.

Aquel espíritu anticomunista de español esclavizado se ha trocado hoy, en esta etapa que atravesamos de lucha por la independencia de España contra el fascismo internacional, en el más profundo respeto y en la disciplina más férrea a todas aquellas consignas de guerra que el alto mando del Ejército popular y regular impone y ordena, consignas que brotan del mismo pueblo.

Somos el pueblo trabajador y honrado que por su autodeterminación, por voluntad propia, se ha transformado en el Ejército del pueblo para defenderse a sí mismo contra la invasión extranjera, al tiempo que defiende la cultura, la libertad y la paz. Ante la tradición de unos militares sin honor, nos hemos visto obligados a empuñar las armas, dejando, de momento, nuestras herramientas de trabajo. Hemos cambiado el martillo, la hoz y la pala por el fusil, la ametralladora y la granada; la herramienta constructiva de progreso, de civilización, por la de barbarie y destrucción. Hemos sacrificado nuestras vidas, las de los mejores camaradas, los más allegados, y, por ello, ante ellos debemos comprometernos solemnemente a ser también los mejores, imitando su ejemplo.

Para conseguirlo, primeramente debemos ser disciplinados, no al estilo de aquella disciplina militar, a la que aceptábamos sin sentir, a la fuerza, sino la disciplina que nosotros mismos nos imponemos, como nos imponemos el militarismo, como nos imponemos la Comisaría general de Guerra.

Orden del día 17 Marzo 1937

Se recuerda a todos los comisarios delegados de Guerra la obligación que tienen de firmar los volantes justificantes de la entrega de Prensa, propaganda y correspondencia que envía este Comisariado general.



Los combates extraordinariamente violentos que se han desarrollado en nuestro sector en los últimos días han mantenido en silencio a nuestro camarada comunista. Hoy, aprovechando un breve descanso en la lucha, ha resonado su llamamiento a los soldados de las filas enemigas.

¡Soldados! Los trabajadores que guardamos esas líneas están defendiendo una causa que jamás puede estar identificada con vosotros, que jamás puede proporcionaros beneficio alguno. Os fíais de unas promesas que jamás serán cumplidas. Acordados de vuestros duros años de trabajo, gobernados por esas mismas gentes que sostienen la rebelión, y en seguida comprendéis que el único interés que les anima es el mantenimiento de sus prebendas e injustos privilegios. El proletariado, para ellos ni cuenta ni ha contado nunca; el trabajador, bajo el gobierno de esos elementos, permanece sumido en la miseria, aun en estos momentos en que exponéis vuestras vidas para salvarlos. ¿Cuáles son los beneficios que os han reportado? Ninguno. Por el contrario, han reducido vuestro salario, y os condenan al hambre. Y es que os desprecian, como ayer nos despreciaron a todos. Vosotros dais vuestras vidas; ellos, a cambio, os dan la miseria para vuestros hijos y para vuestras mujeres.

¿A qué esperáis para destruir las cadenas con que os tienen atados? ¡Ahí os esperan la muerte y el desamparo para vuestros seres queridos! En cambio, si os unís a nuestro Ejército, podréis conquistar un porvenir de paz y de trabajo, de alegría, en suma. El pueblo español, los que tenemos un derecho inalienable a llamarnos así, porque preferimos morir a vender nuestra patria, lucha con entusiasmo para conquistar su felicidad. Y ya hoy, no obstante las dificultades de la guerra, por esa guerra íntima, desahogada por la traición de vuestros jefes, nuestros hijos ya están, porque el Gobierno del pueblo se ocupa de ellos, dándoles cuanto precisan para su bienestar.

Los trabajadores, defensores de la República, hemos roto las viejas cadenas esclavizadoras que nos imponían vuestros jefes, los grandes capitalistas, los curas anticatólicos y los dictadores militares a su servicio.

Queremos que también vosotros, los que sabéis de padecimientos incontables porque habéis sufrido las persecuciones de que siempre hicieron objeto a los trabajadores, os libéis del yugo fascista; queramos que también vosotros viváis libres y dignos, forjando la prosperidad de España.

¡Trabajadores! ¡Pasos a nuestro lado! Nuestros brazos se abren cordialmente para recibir a los que, conscientes de su misión, abandonan a los esclavizadores del pueblo y a los mercaderes de su patria. Nuestra futura España, libre y feliz, os llama. ¡No perdonéis un momento más junto a los traidores!

Ministerio de la Guerra

Excmo. Sr.: Con el fin de que no surjan dificultades sobre la organización administrativa de las unidades del servicio del tren del Ejército (E.O. núm. 28) en relación con la circular de 7 del actual (E.O. núm. 60), que crea las planas mayores administrativas de las brigadas mixtas, he resuelto lo siguiente:

La organización administrativa de las unidades del servicio del tren del Ejército se efectuará con arreglo a las siguientes normas:

Primera. Serán unidades administrativas independientes:

Los batallones de transporte automóvil.

Los batallones locales de transporte automóvil de Valencia, Albacete y Madrid.

Los batallones de etapas.

El batallón de enlace en motocicletas.

Los batallones bipomóviles rodados y a lomo.

Los grupos de tren automóvil del Ejército.

Segunda. En cada Ejército de operaciones dependerán del grupo de tren automóvil del Ejército:

Las compañías del tren automóvil de Cuerpo de Ejército.

Las compañías divisionarias del tren automóvil.

Tercera. En cada brigada mixta dependerán de la plana mayor administrativa:

La sección de brigada del transporte automóvil.

Los trenes regiminales de las unidades de la brigada.

Cuarta. En cada batallón local de transporte automóvil se agruparán todos los servicios de la zona de servicio que se asigne a dichos batallones.

Quinta. Los trenes regiminales de las unidades no encuadradas en las brigadas mixtas quedarán afectos, administrativamente, a las suyes respectivas.

Sexta. Las planas mayores de las agrupaciones del transporte automóvil y del regimiento de etapas dependerán, administrativamente, del primer batallón de su respectiva unidad.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Valencia 15 de marzo de 1937. LARGO CABALLERO.

INCORPORACIÓN A FILAS

Excmo. Sr.: Las necesidades de la campaña han obligado a modificar ligeramente el destino de algunos individuos pertenecientes a determinadas Cajas de Reclutas, que habían de concentrarse, según la Orden de 8 del actual (E.O. núm. 59), en esta circunscripción, unida a otras de carácter orgánico de la región autónoma de Cataluña, como consecuencia de la concentración de los ciudadanos residentes en dicha región se requiriese en las Cajas enclavadas en dicho territorio, por lo que se dispone:

Artículo 1.º Los individuos comprendidos en el llamamiento dispuesto por Orden circular de 8 del actual (E.O. núm. 59), y que pertenecían a las Cajas de Recluta enclavadas en el territorio de la región autónoma de Cataluña, se presentarán en éstas en las fechas y lugares que el presidente de la Generalidad de Cataluña fije.

El Comité de No Intervención y la ayuda a los rebeldes

PARIS, 17.—Se siguen en esta capital muy atentamente los trabajos del Comité de No Intervención. La organización del Comité está ya ultimada, pero se tropieza con dificultades materiales que retrasan su funcionamiento definitivo. Sin embargo, en breve funcionará una vigilancia minuciosa en las fronteras francesa y portuguesa.

Gracias noticias dan cuenta de haber desembarcado en España varios contingentes extranjeros después del 20 de febrero. Si algo es cierto, revestirá tal carácter de gravedad, que autorizará a una acción diplomática, cuyo alcance es difícil prever. Ahora bien: hasta este momento, no se ha suministrado ninguna confirmación oficial, pero los dispositivos del Comité y los informes que en tal caso no dejaron de enviar a Londres los funcionarios internacionales, tendrían el valor oficial indiscutible.

Por otra parte, los controladores podrán desempeñar un papel muy útil en el momento de la retirada de los voluntarios actualmente en España. Esta retirada deberá ser recíproca y simultánea, y no parece insoluble si los interesados dan muestras de buena voluntad. (Fabra.)

Italia y las Baleares

Los fascistas reconocen que Italia tiene establecida una base en Baleares

Cuando las ciudades abiertas del litoral mediterráneo fueron vilmente bombardeadas por los barcos piratas al servicio de los rebeldes españoles, afirmamos que, por los distintivos de los proyectiles, seguramente fueron lanzados por barcos fascistas italianos, procedentes de la base italiana de Palma de Mallorca.

Los rebeldes españoles han negado siempre que Mussolini hubiera consentido sus reales sobre el territorio de las islas Baleares, llegando a controlar la vida civil y militar de las mencionadas islas. Naturalmente, el mundo entero sabe a qué atenerse en relación con este asunto. Un dato curioso que puede expresar la opinión internacional sobre la intervención del fascismo de Italia en Baleares es el comentario incisivo dedicado por los diarios europeos cuando se supo que en Italia se recibían cartas procedentes de Palma, cuyo franquismo había sido hecho con sellos de Correos italianos.

Por encima de sus falsas afirmaciones, los hechos, la realidad, permanecen. Ya no es hoy un secreto el acantonamiento de los fascistas a los mandos del fascismo europeo. No obstante, siempre es de interés reforzar las apreciaciones con los hechos concretos que las autorizan. Por ello, reproducimos a continuación un radiograma dirigido desde Palma de Mallorca al representante diplomático de los fascistas en Roma. Dice así:

«Hoy se ha despedido, por relevo, el almirante Yachino, de la escuadrilla italiana. Ruego a V. E. solicite la continuación aquí de dicho almirante, por lo excelente labor que ha desarrollado y la gran importancia de Mallorca, base naval y aérea, donde es necesaria la continuidad de su actuación. Es urgente la gestión porque llega el relevo el lunes.»

Con estos datos, suministrados por los mismos fascistas, se le hace difícil a Franco demostrar: primero, que las Baleares no sean una base naval y aérea del fascismo italiano; segundo, que el movimiento sea nacionalista, y tercero, que la Junta de Burgos no esté sometida en un todo a los dictados de sus mantenedores Hitler y Mussolini.

El monumento al Miliario Desconocido

En el centro de la Puerta del Sol, Madrid perpetuará al forjador del triunfo

Han desaparecido aquellos bravos e indomables milicianos. Hoy cuenta España con el Ejército popular que impone a Castilla y Aragón, Extremadura y Vasconia, la autoridad del Gobierno de la República. No tardará en alcanzar el triunfo frente a la deserción y vergonzosa intervención de ejércitos extranjeros.

Pero España nunca podrá olvidar a sus milicianos. ¡Recordemos por tanto para los que conmemoran el forjador del triunfo de la Democracia!

El noble soldado forjador de la defensa maravillosa de Madrid, el general Mejía, ha sido el iniciador. En el centro mismo de la Puerta del Sol, tan madrileñísima, tan alegre, tan desahogada hoy por la metralla de aviones y obuses fascistas, se alzará dentro de poco tiempo el monumental recuerdo al Miliciano Desconocido...

Será el monumento del pueblo español a sus hijos más queridos... Sus piedras dirán a futuras generaciones todo el heroísmo de que España fué capaz para no perder el rango de nación libre.

La lucha en el frente del Centro

En el sector de Guadalajara se inician nuevas ofensivas, causando estragos a las fuerzas italianas. En el sector del Jarama se mejoran nuestras posiciones

En la tarde de hoy se han iniciado nuevas operaciones ofensivas en distintos puntos del sector de Guadalajara. Las fuerzas leales combaten con ardoroso ímpetu, causando nuevamente estragos a las fuerzas italianas que invaden España. El avance prosigue con regularidad y da lugar a que de él se esperen nuevos resultados, tan satisfactorios como los ya obtenidos. El enemigo, desmoralizado, se contrae, iniciando rápidamente la retirada.

Se han realizado algunos servicios importantes de reconocimiento en el ala derecha de nuestras fuerzas, pudiendo comprobarse plenamente el quebranto que han sufrido las divisiones italianas en los últimos combates, y los bombardeos eficaces de la artillería y de la aviación leales. Por todas partes vemos iniciados el desconcierto que ha causado en las fuerzas italianas la vigorosa resistencia primero y el ímpetu avance que sigue, contentando decididamente el empuje de las divisiones motorizadas.

En los demás sectores del frente, con excepción del del Jarama, apenas si se ha registrado operación alguna en el día de hoy. La aviación no ha podido actuar, como consecuencia del mal estado del tiempo.

En el sector del Jarama, el enemigo ha realizado nuevamente intentos de aproximación y tanteo, siendo contestado con tanta eficacia, que nuestros soldados se lanzaron vigorosamente al contraataque, mejorando las posiciones que ya sostenían este frente.

Todos los intentos de tanteo del enemigo han quedado materialmente destruidos, causándosele al mismo tiempo bajas muy crecidas.

En distintos lugares del frente continúa observándose en la retaguardia enemiga bastante actividad. Hay algunas concentraciones que hacen pensar en que los invasores extranjeros reorganizan sus fuerzas y las preparan para nuevos ataques. La reorganización es intensa en el sector de Guadalajara.

VANGUARDIA
DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO

Redacción:
Plaza de
Huiles, 2
VALENCIA